**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
**Band:** - (1956)
**Heft:** 1

**Artikel:** Carta de Los Ángeles : novedad no quiere decir extravagancia
**Autor:** Miller, Helene
**DOI:** https://doi.org/10.5169/seals-797645

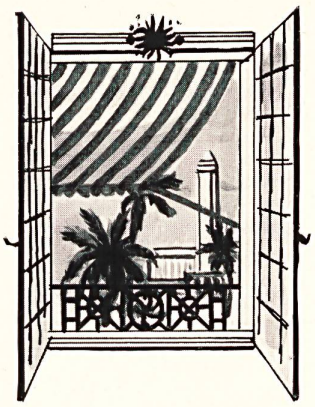
**Nutzungsbedingungen**
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Siehe Rechtliche Hinweise.

**Conditions d'utilisation**
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. Voir Informations légales.

**Terms of use**
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. See Legal notice.

**Download PDF:** 17.05.2025

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch**



CARTA DE LOS ÁNGELES

# *Novedad no quiere decir extravagancia*

— « Las extravagancias no me interesan en absoluto, nos decía el sombrerero « Rex » ; creo sombreros atrevidos, desde luego, y que llaman la atención, pero jamás extravagancias que den que hablar de mí. »

Rex es el creador de sombreros de gran moda más estimado en toda la costa del Pacífico y el que más produce para el cine. A pesar de su modestia, se habla mucho de él. ¿Cómo? ¿Por qué? — Pues, sencillamente, hermoseando a las mujeres, dándoles una nota de elegancia distinguida, haciendo que tengan confianza en sí mismas. Para lograr la posición que ocupa, Rex no ha seguido caminos desviados, como tantos otros de los que llegaron a hacer carrera como profesionales de la moda. Al contrario, se fué preparando para ello lo más sistemáticamente que le fué posible. Aprendió la parte comercial en uno de los mayores grandes almacenes de los Estados Unidos y aprendió a conocer el género trabajando en varias firmas importadoras. Y, finalmente, en una de las más importantes fábricas de sombreros de señora, aprendió la técnica de la confección de sombreros así como a organizar la producción. Una vez completada así su formación, abrió su propio abrador en Beverley Hills con su antiguo amigo y colaborador Wally Twinting. Lograron inmediatamente un gran éxito, y la razón social « Rex » llegó rápidamente a ser conocida por todo el país.

El buen éxito de esta empresa no se debe a que buscara a ser sensacional, sino al buen gusto de míster Rex y a su arte de lograr que cada una de sus parroquianas llegue a ser una mujer chic. Porque no tan sólo es el sombrerero, sino también el confidente para una parroquia numerosísima y destacada. Las mujeres acuden a pedirle consejo. Según dice, las mujeres sufren demasiado por sus pequeños defectos mientras que las « bellezas » sensacionales le deben frecuentemente su éxito, no a la hermosura de unos rasgos impecables, sino a que se han estudiado bien a fondo, a unos vestidos elegidos con esmero y a su ánimo resuelto.

El consejo principal que da Rex a las mujeres es el de ser, ante todo, naturales. Muchas entre sus más bellas clientes son mujeres de cabellos canos que lograron cultivar su encanto personal y que, por ser de bastante edad para conocerse bien, habían renunciado a luchar vanamente para llegar a ser distintas de como son y... más jóvenes.

Swiss straw lace
Hat by :
*Rex, Beverly Hills*

Photo : William Murphy

Swiss white organdy
Hat by :
*Rex, Beverly Hills*

Photo : William Murphy

**STOFFEL & Co., SAINT-GALL**
Center panel of white tucked organdy
*Model by: Don Loper, Beverly Hills*

Rex se ha dado a conocer como el creador de los suéters adornados con perlas y pedrerías. Al obtener tanto éxito esa novedad, se atrevió air aún más lejos realizando un pulóver de cachimir con un cuello de visón, y alcanzando el límite de lo que se puede llevar, con un pulóver con guarnición de armiño destinado a una gran dama que no debe ser nombrada. En su tienda, ofrece ahora suéters adornados con encaje de guipur de Foster Willi, estolas, chales y otros accesorios más que se venden a precios fantásticos porque son los primeros de su clase y que están siendo muy solicitados por una clientela que viaja incesantemente por todo el mundo. Verdad es que algunas de sus parroquianas son excéntricas, como aquella a quien le gusta ponerse los sombreros del revés y exige que la etiqueta vaya colocada como es consiguiente.

Rex cree que no hay mujer que sea verdaderamente difícil de vestir cuando se conoce su personalidad. Existe, por ejemplo, un estrella del cine que aparece muy favorecida cuando lleva un drapeado semejante a un velo monjil alrededor de la cara ; otra, que durante muchos años gozo de mucha fama debido a su belleza, no soportaba los sombreros inclinados sobre la frente, mientras que otra distinta, sólo podía llevar sombreritos muy juveniles. La televisión plantea actualmente nuevos problemas, pues hay que tener cuidado de que las mujeres no aparezcan ni demasiado grandes, ni demasiado anchas. Rex está preparando ahora una serie de sombreros para una nueva emisión de TV de Rosalinda Rusell. También ha producido los sombreros para la última película de Gracia Kelly, que todavía no ha sido estrenada.

Los sombreros de casi todas las películas producidas en estos últimos diez años en Hollywood han sido dibujados por Rex. Muchos de nuestros lectores recordarán aquella película « Lo que el viento se llevó » que fué la primera para la que Rex trabajó. ¡ No fué aquello un mal principio para tan brillante carrera ! Rex mismo, dice que nunca se acuerda de los títulos de las películas, pero que considera que ese trabajo ofrece posibilidades amplísimas a un creador, ya que un sombrero, no ha

**ROBT. SCHWARZENBACH & Co., THALWIL**
**Schwarzenbach Huber Co., New York**
Beige printed silk and eagle blue alpaca
*Model by: Don Loper, Beverly Hills*

de ser tan sólo una forma y un adorno, sino una verdadera « tarjeta de visita ». Un sombrero ha de indicar siempre el carácter de la que lo lleva, lo que hace y a lo que va. Su acervo de experiencia le ha valido a este sombrerero de Hollywood la parroquia de tan grandes celebridades como Gloria Swanson, Zaza Gabor, Joan Crawford, June Allyson, Ana Sothern y de muchas otras más. No ha de extrañar, pues, que una multitud de parroquianas que no pertenecen al mundillo de la pantalla concurra apresurada a los salones de Rex para aprovecharse de sus consejos e ideas.

Sus ideas, las realiza en parte con organdíes suizos, con organzas de seda, trenzas de paja, puntillas, terciopelos cortados, velillos de felpilla y cintas estrechas. Como nos lo decía, los géneros y las guarniciones suizas convienen muy bien para la sombrerería, porque, precisamente este año, es el sombrero el que da el tono a la moda. Esto significa que el sombrerero de señoras ha de conocer a fondo el modo de emplear esos materiales para poder crear, no ya sombreros más caros, sino sombreros más elegantes.

En su colección para esta temporada, Rex emplea mucho los encajes de guipur suizos adornados con pequeñas pedrerías del Rin ; hay muchos modelos de puntilla y de organdí con lirios del valle o con velillos de felpilla encima de canotiers de leghorn blanco. Un sombrero que fué muy aplaudido consiste en una forma grande de mariposa plana cubierta por varias capas de estrecha puntilla blanca, otro modelo es de crin artificial con pétalos de organdí.

Durante su presentación, Rex manifestó que, esta temporada, se necesita algo más que un pedacito de satén o de terciopelo, o un chal, para hacer que una mujer vaya bien vestida. Lo que hace falta es un verdadero sombrero en el cual pueda ponerse de manifiesto el arte y la imaginación de su creador, una técnica hábil y la elección acertada del material empleado. Las guarniciones revisten la mayor importancia, pues ellas son las que deben acentuar el nuevo ambiente de esta temporada, que es romántico. Para que un sombrero resulte hermoso, y no se podría insistir bastante sobre este punto, — como decía nuestro sombrerero — debe sentar bien, en primer lugar, pues su primer deber consiste en embellecer a la mujer que le lleva puesto. El brillante éxito logrado por míster Rex demuestra que, de tan sencillo concepto, se desprende la mayor fuerza de persuasión.

*Helene Miller*

**ROBT. SCHWARZENBACH & Co., THALWIL**
**Schwarzenbach Huber Co., New York**
Floral warp-printed silk satin and moss green satin (lining)
*Model by: Don Loper, Beverly Hills*